



## **Constitución de la** **Asociación de Estudiantes Palmeros.**

*La Laguna, 18 de octubre de 2013.*

Dentro de las obligaciones y devociones que nos tocan a los políticos, existen algunas que nos colman de satisfacción porque responden con ilusión y compromiso a necesidades comunes y en este caso, porque los jóvenes que la protagonizan son una fundada razón de esperanza.

Quiero manifestarles, en primer lugar mi agradecimiento por la amable invitación para compartir con ustedes el acto de constitución de una Asociación de Estudiantes Palmeros, al tiempo de expresarles mi reconocimiento personal y el máximo afecto. En segundo lugar agradecer la deferencia para con mi persona como Presidente del Parlamento de Canarias. Reciban, pues, la mayor felicitación por la oportunidad de esta Asociación, en tiempos difíciles para la enseñanza y para la juventud.

Existe una actitud y una cultura que, desde hace siglos, le dieron a nuestra Isla de La Palma sus hechos diferenciales y sus signos de identidad. La actitud se llama, lisa y llanamente, "lucha por el progreso y superación constante de los tiempos pasados y



del presente”, porque esa es la forma de ganar el futuro. En cuanto a la cultura, son la ilusión, el esfuerzo y la constancia, los que nos dieron un protagonismo determinante en el Archipiélago en el siglo XVI, cuando nuestra Isla, a través de su puerto se convirtió en obligada escala en las rutas trasatlánticas, Haciendo que La Palma fuera parada y fonda entre América y Europa, dando lugar a que tras tiempos difíciles y oscuros, resucitarán nuestras eternas ganas de progreso y desde el Siglo de las Luces, madurara en logros políticos, como la constitución de la primera corporación electa de España en Santra Cruz de La Palma y en el XIX aportara, como bazas de desarrollo y banderas de progreso, el primer alumbrado eléctrico de Canarias, las primeras comunicaciones telegráficas y telefónicas, e incluso, los primeros ocios con las imágenes en movimiento y el cinematógrafo Lumière.

Detrás de esos hitos estuvieron unos hombres y mujeres que se enfrentaron a la anacrónica injusticia de las monarquías absolutas y que defendieron un liberalismo que, fiel a sus bases filosóficas, garantizó las libertades y derechos de los ciudadanos. Ahí está el motivo de orgullo, uno de los pilares más firmes de nuestra identidad.

Nunca debemos olvidarlo. Esa liberalidad permitió y permitirá siempre, la convivencia de sensibilidades diferentes que, por la poderosa razón del patriotismo y por los beneficios de



la suma de voluntades, antepone a los intereses de grupo los sagrados intereses generales.

No tengo la menor duda que la Asociación de Estudiantes Palmeros, que hoy nace, tendrá un largo y el provechoso recorrido, porque sus promotores actúan desde la legalidad y la responsabilidad y ante tentaciones endogámicas, se unen para afrontar problemas comunes, ayudar y fortalecer los objetivos del importante colectivo de jóvenes, pues La Palma sigue siendo la isla que, en relación a su población, posee más estudiantes universitarios y de Formación Profesional, instrumentos de enorme utilidad, cuando por mor de la crisis, cada vez son más caras las tasas académicas y se entra en una discriminación que puede apartar de su vocación y su futuro, a personas con voluntad y talento.

Les animo a que trabajen con el mismo entusiasmo, de que siempre ha hecho gala nuestra Isla para hacer honor a la universidad histórica, para que la Asociación sea un foro de inquietudes y un espacio abierto a cuantos compartan sus objetivos; una herramienta para defender los derechos e intereses estudiantiles y a la vez, un foro de trabajo para buscar solución franca a los problemas que afectan a la sociedad contemporánea, marcada por el avance imparable de las tecnologías de la información y comunicación, herida por la



primera crisis de la globalización y lastrada en todos los indicadores del bienestar.

Ustedes están llamados a la gran empresa de administrar el futuro y a demostrar, personal y colectivamente, que la histórica abundancia de profesionales en todas las áreas de origen palmero no responde al azar, sino a una tradición de honradez, tesón, ilusión sin medida y compromiso con nuestra tierra y con nuestro pueblo.

Tienen ustedes en mí a un admirador de su capacidad emprendedora y cuentan con mi modesto apoyo personal y el aliento y ayuda, como a todos los colectivos sociales y culturales, del Parlamento de Canarias.

Enhorabuena y el mayor de los éxitos para ustedes y para la Asociación.

Muchas gracias.

Antonio A. Castro Cordobez  
Presidente del Parlamento de Canarias